AÑO I. Domingo 24 de Noviembre de 1861. NUM. 26.

ESTE PERIODICO
SE PUBLICA
LOS DOMINGOS.

PRECIOS
DE LA
SUSCRICION:
UN PESO AL MES
EN LA HABANA
Y 10 rs. ftes
EN EL INTERIOR,
FRANCO DE PORTE.

EL NUMERO SUELTO
SE VENDE
A 3 reales fuertes.

REDACCION:
CALLE
DE LA MURALLA
NUMERO 70,
A DONDE SE DIRIGIRAN LAS
COMUNICACIONES
Y
Reclamaciones.

LA
Administracion
ESTÁ
EN LA MISMA CASA
DE LA
Redaccion.

ANTON PERULERO.

PERIODICO
SATIRICO-BURLESCO DE COSTUMBRES Y LITERATURA;
EN EL CUAL CADA UNO ATIENDE A SU JUEGO.

Dirigido por Manuel Hiraldes de Acosta.

ME ABRO.

ANTAZ PAZCUAZ!! como dice con muchísima gracia Adelita Robreño cuando, haciendo el papel de la traviesa Juana, acaba de arreglar sus *cuentas* con el conde Pedro Navarro..... Y yo, que aun cuando no tengo la gracia de Adelita ni puede ser, me acuerdo muchas veces del modo de pronunciar de mi tierra, sin querer y sin pensar, he dicho tambien: *¡zantaz pazcuaz!* al terminar la primera série de *Anton Perulero*, y he aprovechado la ocurrencia para emplear en el principio de la frase la última letra del abecedario.....

¡Me abro, Señores!..... pero entendámonos; no vayan ustedes á creer que yo voy á *abrirme* en el verdadero sentido castellano de la frase. No, señores, no; ¡Dios me libre! Y que, como usttedes pueden figurarse, si yo tuviera el inconcebible capricho de abrirme, en el sentido natural de la palabra, no tendria el cinismo de decírselo á ustedes porque me espondria á que alguno me acusara de suicida, y á que la autoridad me castigara como á tal. Así, pues, cuando yo digo que me *abro*, es porque me abro, es decir, es porque me marcho, que aquí, en la Isla, el que se marcha dice que se abre. Y yo me abro, señores; voy á la vecina república de Méjico, á consignar en letras de molde todos los acontecimientos que ocurran durante la marcha de la espedicion que va allí; y sobre todo á recojer datos, noticias y apuntaciones de las costumbres de aquellos pueblos para nutrir y robustecer con ellas al buen *Anton*, y para contárselas á sus constantes favorecedores.....

Al *abrirme* yo quisiera que no quedara duda de mis buenas intenciones de ahora, de antes y de despues. Yo quisiera que el público de la isla de Cuba recordara que desde que le consagro mis pobres esfuerzos y mis cortos conocimientos lo he hecho siempre con la mas sana intencion, y que jamas he abusado ni aun de su bondad y deferencia. He prescindido, y por cierto en perjuicio mio, hasta de las cuestiones de interés, lo cual parece mentira en los tiempos que atravesames; pero lo he hecho en pró de los principios que me he propuesto sostener. Conforme con mi sistema, y á pesar de que no era responsable de las estafas y *belenes* que ocurrieron en la última publicacion de la *Ilustracion Americana*, he indemnizado religiosamente á todos los que han exijido los adelantos que hicieron. Y esto lo he hecho con perjuicio de mis intereses materiales, pero en beneficio de la propagacion de ciertas ideas que yo quisiera que se arraigaran entre nosotros; en beneficio de la propagacion de buenas doctrinas económicas y literarias que desterrarán al fin las aberraciones que tan continuamente nos apuran.

Y para ver de conseguir estas frioleras he luchado, y lucharé, si Dios quiere: y por lo mismo he buscado el bulto á ciertos periódicos acreditados, que, segun mi opinion, debian corresponder al crédito que han sorprendido trabajando en beneficio de los que se lo conceden: y por lo mismo tambien he combatido á los tontos que quieren hacer contagiosa su tontería é infestar con ella á la humanidad.

Y siendo tan plausible mi objeto no creo que haya motivos para que me guarden rencor ni aun los mismos contra quienes mas encarnizadamente he luchado. Por mi parte, léjos de eso, hasta afecto les profeso, aun cuando solo sea de ese afecto que siempre acompaña á la compasion.... Y tanta fé y tanto entusiasmo he tenido y tengo por el cumplimiento de la mision que me he impuesto, que ni las interrupciones de los pagos me han he-

Biblioteca Nacional de España

cho aflojar ni desmayar. Bien es verdad que á pesar de dichas interrupciones siempre he tenido bastante número de apasionados y amigos que me hayan favorecido con sus simpatías y su proteccion.

Quede sentado, por lo tanto, que *al abrirme* no conservo ni una gota de hiel en mi alma ni aun para los que sin razon ni motivo se han declarado mis enemigos.

Por supuesto que repito que esta *abridura* será temporal en cualquier caso, y, concluida la espedicion de Méjico y lleno el deber que en ella se me ha impuesto, volveré á mi terreno.

Probablemente desde el punto en que se encuentre la espedicion remitiré á la Habana boletines de las operaciones del ejército espedicionario; y se repartirán á los suscritores en el modo y forma y bajo las condiciones que se establezcan en los prospectos que al efecto se publicarán.

Esto quiere decir que ni aun *abierto* dejaré de machacar.

De todos modos, me alegraré que todos nos aliviemos, y que cuando nos volvamos á reunir se hayan estinguido los tontos y la crisis.

ANTON PERULERO.

MI TESTAMENTO.

Hoy que la escuálida muerte
Viene á exigirme el pellejo,
Porque no tiene otra cosa
Que llevarse, me resuelvo,
En pró de mis acreedores,
A escribir mi testamento,
Para que no digan nunca
Que no me acordé de ellos
En la postrera agonía
De mis últimos momentos.....
Si supiera el rico avaro
Lo que pasa un pobre enfermo
A la piedad le daría
Entrada en su duro pecho.....
No debe nunca enfermarse
El que no tiene dinero,
Y por esperiencia hablo,
Porque yo me estoy muriendo
Sin sol, sin luz y sin moscas,
Y rabiando como un perro.
Cuando me sentí tan malo
Llamé con presteza á un médico,
Y á las diez horas cabales
Se presentó en mi aposento
Con mas gravedad que un tonto
Y mas orgullo que un necio.
Se informó de mis dolencias
Y me recetó muy serio,
Diciéndome:—Señor mio,
Usté sanará muy presto.....
Ha estado usté muy oportuno
En avisarme, pues creo
Que nadie cual yo comprende
El mal que á curarle vengo.
Con una dulce mirada
Dí las gracias al Galeno;
Mas cuando vió al despedirse
Que no le daba el dinero,
Mordió con rabia las borlas
Del baston, y en tono recio
Me dijo:—Yo soy muy franco,
No me llame, pues no vuelvo,
Porque mi ciencia no tiene
Para su mal un remedio;
Y es muy justo que se muera
El que no tiene dinero.
Esto dijo; abrió la puerta
Y me deja medio muerto.....
Al escribano le han dicho
Que en mi casa no hay un medio
Y por mas que le he llamado
No ha venido, ni lo espero.
Reflexionando estas cosas
Que me *vienen sucediendo*,
No me queda otro recurso
Que escribir mi testamento,
En el número en que acaba
El buen *Anton Perulero;*
Y en él verán mis lectores
Lo que tuve y lo que tengo.
Abran todos las orejas,
Y atencion que ya comienzo.....
En el nombre de Dios vivo,
Yo, Don Hizo de Torero,
Jóven escaso de plata
Y mas escaso de ingenio,
Con la conciencia en un hilo
Voy á hacer mi testamento,
Sin olvidar los *aqueles*
Que requiere este suceso.....
Dejo la paz de mi alma
A una niña de ojos negros
Que conocí en la retreta
Recien llegado á este puerto.
Dejo mi ilustre apellido
A los siglos venideros,
Y á un crítico ciego y bobo
Mis antiguos espejuelos.
Item mas; á los sinsontes
Dejo una vela de sebo
Para que con ella quemen
Sus infernales sonetos.
Item mas; á Adalio Scola,
Un celemin de conceptos
Y un bonito escarba-dientes
Para que mida sus versos
Item; conciencia al *Heraldo*,
A Emilio Blanchet, talento;
Arte y valor á *Gaviño*
Moral á los *pica-pleitos*,
Tino á los *alguaciles*,
Gusto poético á Melo,
Concurrencia al gran teatro,
A Escauriza un año bueno,
A Juana, la travesura
Que se le perdió hace tiempo,
Y al público de la Habana
Mi no agradecimiento.
Item: dejo á mis amigos
Mis penas y mis tormentos,
Que es lo mismo que dejarles
Mis simpatías y afectos.
Item: le dejo mi pluma
A un miserable usurero
Para que con ella ajuste
Las ganancias de los réditos.
Item: mis libros de estudio
Los regalo á los *guagüeros*,
Que no leen las producciones
Mas selectas del ingenio
Si no se les dan de valde.....
Y los hay ¡piadosos cielos!
Que por leer un buen libro
Piden encima dinero.
Mi humildad dejo á los ricos
Ignorantes y soberbios,
Que no saludan á nadie
Por no quitarse el sombrero.....
Nombro por mis albaceas
Al decoro y al talento.....
Y nombro de curadores
De mis chicos herederos
Al *Moro Muza* y *Pateta*
Y al buen *Anton Perulero*,
Que cuidarán que se cumpla
Lo que encierra el testamento
Del que morirá muy pronto
Sin poder llegar á viejo.
Habana Noviembre etc.
Del año que va corriendo.
.....
Y en fé de verdad lo firmo.....
Aquí pan y despues queso.

HIZO DE TORERO Y BOLERO.

DONDE NO HAY HARINA
TODO ES MOHINA.

Proverbio en accion arreglado á las escenas del mundo.

(CONCLUSION.)

ESCENA SEGUNDA.

Dichos y él de toda gala, con frac, pantalon negro, chaleco iden, corbata blanca, bota de charol y guante blanco [todo prestado.]

El.—Muy buenos dias, señores.

El papá.—Muy buenos, caballero.

La mamá. [*Aparte.*] Que chisgarabis!

El.—Delicada es la mision que guia mi planta al sagrado hogar de esta familia; pero es mision de paz y de concordia, no de guerra ó de disturbios, y por lo tanto vengo, no con la espada, sino con la oliva en la mano, á proponer una fusion entre los dos vástagos de dos árboles genealógicos, que ostentan en sus ramas nobilísimos y antiquísimos progenitores. Esto sentado.....

El papá.—Bueno será que tambien nos sentemos nosotros.

El.—No objetaré nada á tan oportuno proyecto. [*Aparte.*] Me estoy luciendo; como no se me olvide algo de la arenga que traigo aprendida.....

Ella. (*Aparte.*)—Qué elocuente está..... ¡Oh! tiene mucho talento.

El.—Prosigo. El hombre es libre por naturaleza. Desde que Adan andaba en el paraiso.....

Biblioteca Nacional de España

El papá.—Si lo toma usted desde tan largo.....

El.—Bien; pues lo tomaré desde mas corto. Desde que el padre de San Hermenegildo se opuso á las inclinaciones de su hijo.

El papá.—Rogaría á usted que lo tomase desde mas abajo.

El.—Estoy en el uso de la palabra y celebraría que no me interrumpiese. Puesto que usted no está por las consideraciones históricas, acudiré al arsenal de los argumentos filosóficos para probar toda la razon que en este asunto me asiste. El alma humana, como emanacion de un principio espiritual y eterno.....

La mamá.—Caballerito, déjese usted de plática y cante de plano á lo que viene.

El papá.—Déjese usted de circunloquios y al grano.

La mamá.—Sí, sí, al grano.

El.—Pues corriente. El grano es su hija de ustedes, que quiero encerrar conmigo en las trojes del matrimonio.

El papá.—¿Pero quién es usted, qué oficio tiene, con qué cuenta para sostener las cargas del nuevo estado en que pretende entrar?

El.—Soy literato, gacetillero aprobado, de oficio traductor, autor de varias comedias que se aplaudirán á rabiar, porque son muy bonitas.

El papá.—Pero ¿tiene usted alguna renta?

El.—Renta, lo que se llama renta, rentísticamente hablando, no; pero vivo con desahogo. [*Aparte.*] Siempre estoy en la calle.

La mamá.—¿Y cuánto tiene sobre poco mas ó ménos?

El.—Psh, una cosa regular; salgo todos los dias por tres pesos ó cosa así.

El papá.—Vamos.....

Ella.—Y yo le quiero, y él me quiere, y si no me caso por buena, me casaré por mala, y si no me deposita, me deposita yo.....

El papá.—Lo pensaremos.....

El.—El negocio es urgente. Ya tengo hechos los gastos, y.....

Ella.—Sí, sí, cuanto ántes mejor. Quiero ser libre, tener una casa donde poder mandar solita, y hacer lo que se me antoje sin que nadie me gruña ni me sermonee.

El papá.—Bien, bien, hija mia, cásate, cuando gustes.

La mamá. (*Aparte.*)—Este tiene trazas de ser un grandísimo truhan.

El papá. (*Aparte.*)—En el pecado llevará la penitencia. ¡Qué niñas, Señor, qué niñas!

ACTO TERCERO.

(UN AÑO DESPUES.)

El tru no gordo.

ESCENA PRIMERA.

Ella y un amigo [*muy rico.*]

El amigo.—¿Con que es Vd. desgraciada?

Ella.—Me he echado un dogal al cuello, que acabará por ahogarme. Hoy hace justamente un año que nos casamos, que es justamente el tiempo que llevo de sufrir y de padecer.

El amigo.—Usted que es un ángel, una muger tan fascinadora, verse condenada á tan precaria situacion, sin poder ostentar en los bailes y en las reuniones del gran mundo esa gracia y ese encanto de que tan pródiga fué con usted la naturaleza..... eso es horrible, desgarrador.

Ella.—Qué quiere usted; mi marido dice que no tiene un cuarto, y así es la verdad; por lo tanto tengo que contentarme con una muy mediana medianía.

El amigo.—Cuántos hay!..... cuántos! que por una mirada de esos ojos seductores arrojarían á los pies de usted toda su pingüe fortuna y todo su porvenir.

Ella. [*Aparte.*]—Me quiere y tiene dinero. Se pensará.

El amigo.—¿Vá Vd. esta noche al baile?

Ella.—No pienso..... [*Aparte.*] Como tú no me lleves.

El amigo.—Segun noticias vá á estar brillantísimo, y es lástima que pierda usted ocasion tan oportuna de distraerse un rato.

Ella.—Cómo ha de ser, paciencia!

El amigo.—Si usted fuera tan amable, tan complaciente, tan.....

Ella.—Diga usted.

El amigo.—Que se dignara aceptar como una débil muestra de mi cariño el que la llevara al baile.

Ella.—Estoy viendo que el paso es muy arriesgado. (*Aparte.*] Al fin iré á las máscaras.

El amigo.—La careta nos pondrá á cubierto de las hablillas del vulgo, tanto mas que nada de estraño tiene que vaya una señora al baile del brazo de un amigo íntimo de la casa, de una persona que se aprecia..... se estima.....

Ella.—Y en muy alto grado, caballero. [*Aparte.*] Ya le volví medio loco.

El amigo.—Voy ahora inmediatamente á encargar los dominós. [*Aparte.*] Me ama, me ama!

Ella.—Lo pensaré, hasta luego. (*Aparte.*) Ya está pensado.

ESCENA SEGUNDA.

El y ella.

El.—Mas te valía estar cosiendo y no pasarte todo el dia cruzada de brazos sin hacer maldita de Dios la cosa. (*Aparte.*) Tengo ganas de tronar de una vez.

Ella.—Yo no me casé con usted para trabajar.

El.—Amiguita, el que se casa por todo pasa. Yo soy pobre, y pobremente tiene usted que vivir.

Ella.—Aun no ha pagado usted la cuenta de la modista.

El.—Ni la pagaré.

Ella.—¡Qué genio tan infernal!

El.—Para qué se casó usted conmigo?

Ella.—¿Tiene usted la bondad de decirme cómo se concilia el estado de miseria tan horroroso en que se encuentra con el lujo que en su traje desplegó el malhadado dia en que fué usted á pedirme á mis papás?

El.—Muy fácilmente, señora; impuse una contribucion directa á mis amigos, y el uno me prestó las botas de charol, el otro el frac, y así sucesivamente,

Ella.—Le fueron aparejando á usted, ja, ja; ¡qué risa!

El.—Maldito sea el momento en que pensé semejante desatino.

Ella.—Y maldita sea la danza que bailé con usted.

El.—Y maldito quien la inventó.

Ella.—Yo á usted nunca le he querido.

El.—Ni yo á usted.

Ella.—Me casé por no quedarme para vestir imágenes.

El.—Y yo porque creia que su papá tenia *catatas;* y me arrepiento de todo cuanto por usted he hecho.

Ella.—¿Y quién le mandó hacer el oso cargando con la canasta aquella?

El.—Usted que tuvo la imprudencia y el descoco de abrir la puerta á un hombre á quien apenas conocía. Siempre la cabra tira al monte; estaba usted rabiando por marido y apechugó con lo primero que encontró á mano. Yo he sido la víctima.

Ella.—Caballero, usted me insulta; esta casa es un infierno.

El.—Mientras esté usted en ella.

Ella.—Esto es insufrible, insoportable.

El.—¿Qué se podía esperar de una coquetuela, que sin enterarse del genio ni de la posicion de su futuro, le dá su mano contra viento y marea, y á despecho de sus padres y de toda su familia?

Ella.—Lo que de un papanatas, que se está horas y horas en la esquina de una calle con la boca abierta mirando al balcon de su amada, sirviendo de estorbo y de ludibrio á todo el mundo, y haciendo méritos para ser nombrado barrendero ó cosa parecida.

El.—Señora, aconsejo á usted que se modere, si no quiere que armemos un escándalo.

Ella.—Lo armaremos.

El.—Vuélvase usted á casa de sus papás, y será lo único bueno que habrá usted hecho en toda su vida.

ESCENA TERCERA.

Dichos, el papá, la mamá y luego el amigo.

El. (*Al papá.*)—Caballero, puede usted llevarse cuando guste á su hija.

El papá.—¿Qué es esto?

Ella.—Me he casado con un imbécil, mas pobre que las ratas.

La mamá.—Y en eso tiene razon, y usted nos ha engañado como á unos chinos. Nos dijo que salía por tres pesos todos los dias.

El.—Sí, señora, y todos los dias salgo á buscarlos, pero como no los encuentro, me vuelvo á casa sin ellos.

El papá.—Esa ha sido una burla.

Ella.—Es usted un mal caballero.

El. [*Agarrando una silla.*]—Y usted una grandísima coqueta.

La mamá.—Pero, hija mia, sosiégate.

El papá.—Pero, caballero, cálmese Vd.

Biblioteca Nacional de España

Ella.—Merecen que la emplumen á la que se case con semejantes títeres.

El.—Y dengarrote vil el que da su nombre á semejantes maulas.

(Continúan los gritos; la silla hiende los aires, rompe un espejo y descalabra al amigo que entraba á todo escápe á poner paz entre los dos esposos. Momento de desórden y de tragedia. Cae el telon.)

EPILOGO.

Tres dias despues. En el portal de la casa.

Un negro.—¿Díme, muchacha, qué pasa en casa de tus amos, que todo anda revuelto y patas arriba?

La negra.—Que se marcha la señorita, que se ha separado de su marido.

El negro.—¿Esas tenemos? ¿No era su marido el jóven que aquella tarde se escapó con mi canasta, haciéndome correr detrás de él un gran trecho, y luego no fué para darme un miserable real por el servicio que acababa de prestarle?

La negra.—El mismo. Parece que la otra noche la sorprendió en un baile de máscaras del brazo de cierto mocito, que ya está en el otro barrio de resultas de una estocada que á la mañana siguiente le dió en un desafio que tuvieron. El ha salido para Francia, y ella se va con sus padres al campo.

El negro.—Pues chica, hasta la primera y divertirse.

La negra.—Abur.

El negro.—Abur.

SE LO LLEVAN.

INDUSTRIAS.

Hay mentiras afortunadas, que echadas á volar al acaso y tal vez sin la menor intencion de hacerlas valer, arraigan, prenden y fructifican en la mente del vulgo, anulan y contradicen su razon, ofuscan sus sentidos, y se apoderan, en fin, de la pública opinion en términos, que no hay ya antorcha posible que la ilumine, ni hecho material que logre desengañarla de su querido error: tal es para el hombre la fuerza de la costumbre y la cómoda inclinacion á pensar lo que le dejaron pensado, á repetir lo que le repitieron, á mirar por los ojos ajenos y á juzgar por la ajena razon.

Una de estas vulgaridades añejas, una de estas absurdas paradojas que han hecho fortuna en la mente de nuestro vulgo (y cuenta que para nosotros hay mucho vulgo de casaca larga), es la que de tiempo inmemorial se viene repitiendo respecto á la nulidad ó insignificancia de nuestro pais.

Pero perdonen los que tal aseguren, que dicen un solemne disparate y asientan una estupenda falsedad. Queremos, sin embargo, concederles que no seamos muy fuertes, que digamos, en esto de la mecánica ni de la física; ni se entienda cosa mayor de tórculos y cilindros; ni alcancemos á manejar la lanzadería ni el crisol, ni sepamos, en fin, que cosa sea fuerza motriz, materia primera, hornos de reverbero, bombas hidráulicas ni máquinas de presion; ni conozcamos, por último, algunos de los términos de la tecnolojía fabril; pero en cambio no podrá negársenos que poseemos y dominamos otros medios industriales, otros agentes ó móviles poderosos, que por lo productivos y satisfactorios no les van en zaga á las ruedas, máquinas y demas agentes industriales. Nos esplicaremos.

¿Qué cosa es industria?—A ver el Diccionario de la lengua, que no puede engañarse ni engañarnos.—"La maña y destreza para hacer alguna cosa."—Luego si probamos que aqui se emplea y gasta mucha destreza para hacer muchas cosas, razon habremos tenido para dar por sentado que constituimos un pais eminentemente industrial. Si por consecuencia dedujéramos que esta industria produce pingües fortunas y enormes rendimientos, quedará tambien asentada nuestra importancia.—Veamos, pues, en qué consisten aquellas primeras materias de produccion, en que se ejercita esta fuerza motriz, á qué especie de producto viene á reducirse esta industria indígena, esta riqueza comercial, que pone á nuestro pueblo al nivel de los mas industriales del mundo.

La fabricacion mas importante entre nosotros, ya se considere como materia primera para aplicaciones sucesivas, ya como producto elaborado y de uso cómodo é inmediato, es la fabricacion de reputaciones: fabricacion tan ámplia, que estiende su comercio á sitios muy lejanos. Esta poderosa industria, esplotada en grande aquí, tiene ricos veneros y activos talleres.

Ademas cuenta como poderosos auxiliares, con las tijeras del sastre, el capricho de la moda, el lujo y elegancia, auxiliares no tan indiferentes que no hayan hecho producir á algun filosofo célebre esta profunda máxima: —"Lo mas dificil de aquirir en materia de reputacion es un vestido nuevo."—Todos estos y otros medios poderosos, aplicados á la fabricacion de reputaciones, han recibido con las luces del siglo una estension prodijiosa, han multiplicado infinitamente sus elementos de accion, y hecho aplicaciones de procedimientos absolutamente nuevos y desconocidos á nuestros cándidos mayores en tiempos ominosos, ignorantes y semi-bárbaros, en que no se habian inventado aun la prensa periódica y las arengas; las publicaciones á real la entrega, y las academias de ciencias; las cerillas forfóricas, ni el alumbrado de gas; ni otros muchos descubrimientos de este siglo creador, aplicados despues por la mecánica intelectual á la fábrica de reputaciones heróicas, científicas, literarias, en prosa y en verso, lumíneas, fosfóricas, eléctricas, vaporosas y pirotécnicas.

En aquellos tiempos menguados de que íbamos hablando, para hacerse un cristiano con su poco de reputacion de surtido, preciso le era sudar la gota ten gorda para averiguar primero los sitios en que se despachaba de tapadillo y con receta, por tal cual aficionado ó empírico vergonzante [la fabricacion todavia no estaba autorizada legalmente], el cual sitio solia ser la estrecha celda de algun padre grave, ó el ancho cuarto de una vieja devota; la sala de juntas de tal cual piadosa cofradía, ó la modesta tertulia de algun ex-estudiante; y luego que nuestro neófito hallaba entrada en aquellos benéficos laboratorios, en aquellos santuarios de la fama, si quería iniciarse en sus misterios, participar de sus dones y labrarse á gran costa su poquito de opinion, forzoso le era asentar su nombre y contribuir con sus servicios y sus limosnas á las necesidades del convento ó de la cofradía, acompañar á sus devociones á la señora pergaminosa, ó hacer la partida de tresillo al intendente secular; y ¡quien sabe si alguna hermana fiambre de aquella, ó alguna sobrina trasnochada de este, no le reservaba con su blanca ó negra mano, y por vía de arras matrimoniales, una reputacion completa, intacta y dispuesta á servir al portador! Esto y mas solia obtener la medianía perseverante, el continente modesto, el lenguaje melífluo y lisonjero, y cierta flexibilidad elástica en la espina dorsal. Pero una vez llegado á adquirir nuestro hombre su correspondiente título de *mozo de provecho*, espedido por aquellos cancillerías, ya era apto para aspirar á una cátedra, ó para hacerse meritorio de una oficina.

Hoy, bendito Dios, es otra cosa; y la fabricacion de reputaciones se verifica públicamente, sin sujecion á estancos ni monopolios, á puerta abierta, á cielo raso y sin adminículos de títulos y diplomas. Las innumerables columnas de los periódicos, los salones aristocráticos, las asambleas científicas y literarias, las mesas de los cafés, el escenario de los teatros; todos estos y otros muchos sitios son otros tantos infatigables y públicos talleres de reputacion á precio y periodo fijo, por años, por meses, por dias y hasta por horas, fabricada á la mecánica ó al vapor, pregonada á grande orquesta ó con el solo obligado de bombo, confeccionada de pacotilla ó de superior calidad, v. gr.

Aparece un mancebo despierto y lenguaraz, que despues de haber cursado bien ó mal sus diez años de universidad, y aprendido lo que en ella se aprende, se encuentra, á los veinte y cinco con que si ha de utilizar su talle y su despejo en pro de su fortuna, si ha de conquistar con ellos una ventajosa posicion social: tiene, si es jurista, que encerrarse en el estudio práctico de un letrado, que envolverse en el fárrago de los alegatos y en las cláusulas estrambóticas del foro; si médico, ha de asistir diariamente á las salas del hospital, á los anfiteatros anatómicos, á la cabecera del moribundo; si pretende juzgar á sus semejantes armado con la vara de la justicia, forzoso le será emprender la larga y dudosa carrera del pretendiente; si aspira á lucir sus conocimientos en la enseñanza, ó desea, en fin, abrazarse con la santa madre Iglesia, y ocupar un puesto en un capítulo, tiene [segun el antiguo régimen] que

Biblioteca Nacional de España

hacer oposicion á la cátedra ó á la prebenda.

Todo esto es muy largo, dificil y de dudoso éxito para quien ha nacido bien entrado ya en este siglo de las luces eléctricas, y para quien siente en su alma el germen de la elevacion y el instinto gubernamental. Pero reconociendo que no es bastante el que él lo sienta, sino que es preciso, absolutamente preciso, que así lo reconozcan los demas;—¿qué hace nuestro mancebo?—Coje y entabla al pie de fábrica el negocio de su reputacion. Para ello empieza por visitar y atraerse la voluntad de sus amigos y condiscípulos [alguno de los cuales por fuerza ha de figurar ó tener esperanzas], introdúcese en las reuniones, asiste diariamente á las discusiones de los literatos en el café y de los periodistas en sus redacciones; aventura primero en ellas algun suelto ó comunicado para notificar al público su existencia; cultiva luego el folletin ó la gacetilla; se sube á mayores y arremete el artículo de fondo; crécese en él de dia en dia, y su reputacion empieza á hacer espuma; hierve por fin y se desborda criticando.

Y á dos por tres héte aquí á nuestro reciente é ignorado colejial, convertido, como quien nada dice, en una notabilidad.

Y si no es aspirante á empleos, ni estudiante de letras, sino que su inclinacion le llama al positivismo y á la fortuna material, llovido como de las nubes, de esta gran fábrica de reputaciones y de gloria, sin mas camisa que la puesta, ni mas bolsa que la del prójimo, yo no sé cómo ni á qué precio encuentra quien le administre las primeras dósis de reputacion; pero sí que con ellas le vemos de la noche á la mañana

"Estenderse, crecer, tocar las nubes."

y arriesgar en operaciones y empresas, y arrastrar coches, y brillar en fin como uno de los astros del mundo comercial.

La fábrica de famas al portador hace á veces prodijios, y no solamente se ocupa en crear posiciones y en levantar fortunas, sino que hasta se puede decir que da vida, valor y animacion á la misma figura material.—Tal jóven, por ejemplo, que con un modesto traje paseaba desapercibido en ella y cuando mas atraía las miradas de alguna niña inocente, y gracias á la sabia tijera de un buen sastre [grandes fabricantes de reputaciones, gracias á las pomadas de patacones, vémosle salir hecho un Apolo de Belvedere; servir á las damas de objeto visual en teatros y paseos, de envidia á los mancebos en el asalto y en el picadero. Pues merced á esta brillante aureola, hija lejítima de la fachada, nuestro mozo alcanza á usufructuar la vitalicia prebenda de una vieja marquesa, ó inflama el corazon juvenil de una rica heredera, que acaba por entregarle en posesion su blanca mano y su dorado capital.

El alma, no comprendida en un modesto pueblo, viene tambien á revelarse hoy por medio y con el mágico auxilio de la trompa de la fama.

Cincuenta meditaciones y doscientos fragmentos producidos por una tierna lira no habian logrado llamar la atencion ni fijar las miradas de los indiferentes ó incapaces ds envidiar y desear. Pero llega aquí y es recibido incontinenti de literato en cualquiera de nuestros círculos ó en el vestuario del teatro; brota el raudal de su inagotable vena, é inunda revistas y folletines; hace la censura de las obras que otros escribieron y él no entendió; y á fuerza de repetir su nombre por las cien bocas de la fama y los cien mil caracteres de la imprenta, logra imponerle á la sociedad como una pesadilla inevitable, monótona, fantástica y perpétua.

Por este estilo prolongaríamos indefinidamente las citas ó indicaciones de los maravillosos artefactos de la industria, poderoso zahorí que, penetrando con certera vista las capas superficiales de la intelijencia humana, descubre los tesoros escondidos bajo un vulgar esterior; fecundo manantial que sabe convertir en campo fructífero y frondoso el arenal estéril; admirable artista que acierta á sacar del barro tosco é inanimado, del tronco de piedra bruta, la estatua colosal y perfecta que nadie adivinó; y maravilloso Proteo que, convirtiéndose luego en vehículo de comunicacion instantánea, trasmite y pregona hasta el último confin de la tierra sus admirables descubrimientos, sus altísimas elucubraciones, los sorprendentes resultados de su potencia industrial.

¿Y habrá todavia quién nos niegue el rango que nos corresponde entre las poblaciones fabriles por escelencia? ¿Habrá quién nos pretenda encarecer los productos de la prosáica industria de otros pueblos, en competencia con la sublime especialidad que dejamos asignada? ¿Qué son, por ejemplo, una máquina ó un delicado tejido, producidos por la invencion y el trabajo, al lado de uno de nuestros sabios políticos y literatos, improvisados al menor jiro de la gran máquina de reputaciones?

¿Qué significa el descubrimiento de un nuevo y argentado venero, hecho por la perspicacia é intelijencia de un afortunado ingenio, en comparacion del de una notabilidad, del de un nuevo poeta, regalado á nuestra patria por las activas prensas?

No hay que darle vueltas: somos los mas diestros é industriosos.

E. C. P.

A OTRO PERRO CON ESE HUESO.

LETRILLA.

Viuda que lleva
Su negro velo;
Pero que ostenta
Por el paseo
Su bello rostro,
Su talle esbelto,
Asegurando
Que su deseo
Es llevar siempre
Su velo negro.....
A otro cachorro
Con ese hueso.

El que se piensa
Que ahora prospero,
Y me atosiga
Con cumplimientos,

UNA POSICION MISTERIOSA.

UNA POSICION COMODA.

UNA POSICION CÁNDIDA.

Biblioteca Nacional de España

Haciendo alarde
De sus obsequios;
Y cuando llegan
Los malos tiempos
Tórnase adusto,
Me esquiva el cuerpo.....
A otro cachorro
Con ese hueso.

El que blasona
De juicio recto,
Y marcha siempre
Tieso que tieso,
Mirando á todos
Con menosprecio,
Cuando se sabe
Que es un mastuerzo.....
Yo le diría:
Bien te comprendo.....
A otro perrillo
Con ese hueso.

A las muchachas
Que al jubileo
Quieren ir solas
En todos tiempos,
Pues se distraen
Solas no yendo;
Y yendo solas
Hacen sus rezos;
Yo les diria:
Mamadme el dedo.....
Y á otro cachorro
Con ese hueso.

El que asegure
Que suegras, yernos,
Nueras, cuñados,
Padrastros fieros,
Tutores pécoras,
Pupilos diestros,
Desavenencias
Nunca tuvieron,
Viviendo todos
Bajo de un techo.....
Vaya á otro perro
Con ese hueso.

Muger que tiene
Cónyuge honesto
(Pues con ser pobre
Ya lo es de hecho);
Si ella es celosa
Le da tormento,
Y él la sacude
Cuatro voleos,
Que no me venga
Llorando luego.....
A otro cachorro
Con ese hueso.

El prestamista
Que en otro tiempo
Compró tres casas,
Tierras y un huerto,
Y á todo el mundo
Le va diciendo
Que nunca ha sido
Cruel usurero;
Yo le diría:
¡Anda, perverso!
A otro cachorro
Con ese hueso.

PATETA.

PERULERADAS.

Ya pareció aquello.—Cuando yo me ocupé, en el número anterior, de la estúpida ovacion ofrecida á Adelita Robreño por una sociedad de *cándidos*, á los que Dios perdone su tontería, no sabía quienes eran estos desdichados, ni tenia intenciones de tomarme el trabajo de averiguarlo; pero como los tontos tienen la buena cualidad de no detenerse ni un instante hasta que llegan al fin de su carrera, estos desdichados no han descansado hasta que han conseguido enterarnos de su malaventurada candidez..... *Ya pareció aquello*, señores; es decir, ya volvieron á la escena los entes *terribles*, que todos creíamos que habian perecido de una indigestion de tontería. Aunque no; parece ser que no son ellos, que son sus hijos; pero *tanto valen*; y es natural este valor, por aquello de que—*de tales padres tales hijos*, lo cual es tan aplicable en el caso presente, que si ellos no hubieran dicho que eran hijos de los otros, yo los hubiera tomado por los otros mismos..... Pero el asunto es que son sus hijos, que así lo declaran ellos en un papelito vergonzante que rueda por ahí; y yo no quiero tomarme el trabajo de dudar lo que ellos mismos aseguran.....

¿Y cómo estamos de lógica en dicho papelucho?..... Perfectamente; los hijos no desmerecen nada de sus papás. Dicen que son muy imparciales ¡ya lo creo! y para justificarlo aseguran que la primera actriz, doña Fernanda Llanos de Bremon, tiene en la escena cosas buenas y cosas regulares, al paso que Adelita Robreño es un genio en toda la estension de la palabra, lo cual, en su lógica especial, lo prueban ellos con el hecho de haber leido la señora Llanos una composicion poética escrita en loor de Adelita Robreño... *¡Ay!*..... Bien es verdad que para demostrar que D. Manuel Osorio es un actor de gran mérito, no se les ocurren otras razones mejores que las de que *Anton* va á morir, y la de que es un crítico sano, y la de que toca el violon. Y si creen ustedes que es broma para que se convenzan les voy á copiar lo único que dicen del mérito de Osorio.

Dicen así:

....
Vendrá despues un entierro
[1] Que en vez de cruz, un cencerro
Le preceda, por guion,
Y habrá despues un poeta
Que con emocion completa
Un *requiem* cante á Colon
Y un *impace* para *Anton*.

.....
Y como de todo tiene
Esta ensalada que viene
Con su sal y pimenton;
Haremos aquí notorio
Que es un gran actor *Osorio*,
Y que ya toca el violon
El sano crítico *Anton*.

Ya ustedes lo ven como es verdad..... que Osorio, segun la lógica de los hijos de sus padres, es bueno porque *Anton* es *crítico sano*, porque *toca el violon*, y porque le van á cantar un *impace*.

Y por lo demas, *almagro*, *pintura colorádà*, *nádá*, como decia Colás; y *no hay de qué*, como acostumbro á decir yo, puesto que, á pesar de que parece mentira, estan conformes las opiniones de los *enfants terribles* con las mias respecto á las apreciaciones de ciertos actores. La Sra. Llanos de Bremon es una buena actriz, que se ha lucido en algunas obras mas que en otras, dicen ellos, y eso mismo he dicho y digo yo, añadiéndole solamente el epíteto de *eminente* al apreciarla en el papel de Azucena, en el *Trovador*, no solo porque lo representó de un modo admirable, sino tambien porque fué la que mas se distinguió en la representacion de aquel drama..... El Sr. Osorio es un gran ac-

(1) Paso á la gramática y al sentido comun, los cuales vienen disfrazados de salmonetes.

PROCEDIMIENTO QUE HA DE SUPLIR CON EL TIEMPO A LOS FERRO-CARRILES.

EL DIABLO TIENE CARA DE INOCENTE.

Biblioteca Nacional de España

tor, han dicho ellos, y yo tambien, solo que yo he procurado justificar mi dicho con razones lógicas, deducidas de los hechos; y ellos la fundan solo en que yo soy *sano*, en que toco el *violon* y en que me voy á *morir*..... ¿Para cuando son los rayos, Señor?..... La Adelita Robreño es una *cosa* sorprendente; es una actriz de genio y de inspiracion, que á pesar de haber estado hablando sola, por espacio de dos ó tres años, con las lunetas desocupadas del teatro de Tacon, ahora no hace mas que asomar las narices á la escena, y al momento arrebata á todos los espectadores..... Esto dicen los *terribles*, y yo no solamente estoy conforme sino que aun voy mucho mas allá..... Yo creo que Adelita es un *fenómeno* en punto á eminencia artística; es una cosa admirabílisima hasta dejárselo de sobra; solo que yo no me contento con decirlo, como hacen los *terribles*, sino que ademas lo pruebo con razones incontestables. Adela Robreño no sabe todavia medir los versos ni interpretar la intencion de los autores, ni pronunciar bien el castellano, puesto que confunde continuamente los sonidos de la *s*, la *z* y la *c*, de la *v* y de la *b*, y de la *l* y la *r*, y sin embargo de eso entusiasma y arrastra y arrebata; conque ¿me quiere usted hacer el favor de decirme qué sucederá el dia que sepa hablar bien el castellano?.... Ese dia seguramente que van á llegar hasta la lucerna los saltos de las lunetas. Nada ha habido ni habrá que se le parezca: la Rachel, Matilde, Teodora y todas las que tienen fama de eminentes no han podido conseguirla hasta despues que han estudiado y aprendido, y Adelita ha arrebatado, ha sorprendido, ha merecido coronas, flores, versos y aplausos cuando solo ha podido estudiar ese método de declamacion que tanto se asemeja al martilleo de una herrería..... Conque ¡ayúdenme ustedes á sentir! y vean ustedes si tengo ó no razon en ir mas allá que van los *terribles*. Solo que, á pesar de todo, quisiera que la linda Adelita se recelara de esos mozos y siguiera aprendiendo en buena escuela, y optara á las ovaciones estrepitosas cuando tuviera que lucir algunas cosas mas que sus sentimientos y sus nervios.....

Y estas advertencias que me tomo la libertad de hacer á la linda Adelita, ayudadas de las simpatías y afectos que siempre me ha merecido, agradéscaselas á la imprudencia de los tontos, á quienes les recuerdo unos versos que les endilgué hace ya tiempo, *triquiñueleando*, y que decian:

Nunca! No! Sobre cascajos
Tronco soy de duras quiebras
Que, creciendo entre espantajos,
No dá sombra á las culebras.

Segun las señas y los últimos avisos. *Hizo de Torero y Bolero* va á publicar un tomo de poesías con un prólogo de D. Teodoro Guerrero, el cual, no D. Teodoro Guerrero sino el tomo, podrán adquirir por el *cunquibus* correspondiente todos los aficionados, apresurándose por supuesto para llegar á tiempo, porque el asunto ofrece buen despacho.

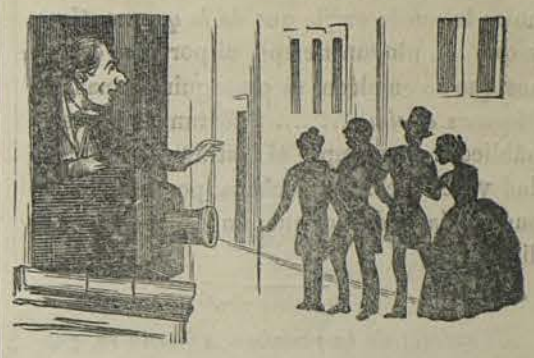
Vagando por los bastidores del gran teatro, en una de estas últimas noches, oí á un *aficionado* la siguiente redondilla que publico para que la recoja aquel á quien le corresponda.

Un *macaco* tomó caldo,
Despues chocolate y bollo,
Se indigestó, soltó un *pollo*.....
Y al punto nació el *Heraldo*.

Cada uno se inspira como puede y como quiere.—Yo tengo un amigo, que es poeta, y que nunca puede hacer versos como no tenga sobre su mesa el busto de un Moreno. Y esplica este fenómeno, diciendo que la fisonomía eternamente risueña de los etiopes le atraen la inspiracion. ¡Dios lo bendiga!

En el dia del santo de nuestra Reina sucedieron pasos muy chistosos en la subida de la azotea del teatro de Tacon. Se cobró á cada quisque un peso; pero no estuvo en eso el chiste, sino en que se cobraba como se cobra el barato en los garitos. A un amigo nuestro que no sabia la novedad, y que al verse requerido dió una onza de oro para que se cobraran, porque no llevaba otra moneda, por poquito se lo comen por semejante atrevimieuto..... ¡Canario! con la cosa ¡qué séria se va poniendo!

La compañía de ópera del teatro de Tacon ha llegado por fin en el vapor *Clyde*, y los mas entusiastas se aprestan ya, y afilan las orejas para gozar con el estrépito de los gorgoritos. Yo pienso disponer que, mientras *Anton* vuelve á la carga, se ocupen en sacarme los retratos de los artistas para poder despues apreciarlos mejor de cerca.



Sin que sirva de motivo de queja ni de disgusto, quiero suplicar al primer actor y director de escena, D. Manuel Osorio, que, en beneficio suyo y en el del público, haga el favor de oponerse á *ejecuciones* teatrales como la de las *Travesuras de Juana*, en cuya representacion no hubo ni siquiera un actor que interpetara bien el papel de que se habia encargado. Al talento y á la práctica del Sr. Osorio no debió escaparse, en los ensayos, los *esperpentos* de las *Travesuras*, y por lo tanto no debió prestar su consentimiento para tan cruel sacrificio. Por mi parte sé decir que jamas he visto mas mal representado ese drama, y por lo mismo, cuando á la conclusion ví que llamaban á la escena á los actores, permanecí en mi luneta creyendo que se les mandaba salir para decirles: *Tengan Vds. la bondad de hacerlo otra vez mejor*..... ¿eh?..... Y al ver que no les habia llamado para eso, me quedé con un palmo de narices.

Un oficial superior de la marina inglesa ha salido á escape armado y montado

con direccion á Lóndres para participar al gabinete de S. James la irrupcion que una fragata de guerra de los Estados del Norte de América ha hecho en el vapor inglés Trent..... ¡Dios quiera que el carro no se tuerza ni el caballo se desboque.

Peras al olmo.—Algunos *inocentes* se han admirado de que los redactores de cierto periodicucho hayan esperado á atacar de una manera anti-literaria á *Anton Perulero* hasta el momento precisamente en que, segun lo tiene anunciado, *Anton* deja de publicar su periódico y sale de la isla de Cuba. Yo, por

Biblioteca Nacional de España

mi parte, no me admiro de este proceder, porque hace ya mucho tiempo que conozco la hilaza, y sé, por esperiencia, que á ninguno se le puede exijir que dé *lo que no tiene*, y que en ningun tiempo, ni por mas esfuerzos que se empleen, se conseguirá jamas que dé *peras el olmo*..... Afortunadamente el público tiene siempre el instinto de la dignidad y del decoro, y rechaza por eso con repugnancia todo lo que no es decoroso ni digno.

El mártes de la próxima semana se pondrá en escena, en el teatro de Tacon, á beneficio de la primera actriz, Sra. Llanos de Bremon, el drama *Redencion*. Segun mis noticias, el amable público de la Habana se prepara á ofrecer á Fernanda una muestra galante de las simpatías que profesa á esta buena actriz.

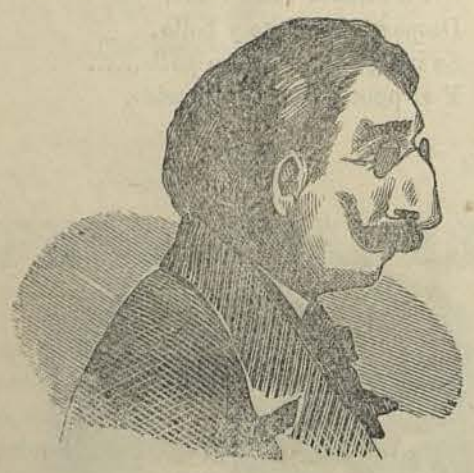
En el magnífico Circo de Chiarini han empezado las funciones con gran detrimento de otras fiestas. Pero ¿qué se le ha de remediar? Hoy por tí y mañana por mí..... Entre los nuevos artistas con que Chiarini piensa aumentar su coleccion cuenta con un Moro que por todas partes echa flores. Si la noticia es cierta la cosa se va á poner florida.

Despues que he visto en el teatro de Variedades los ensayos de las *Travesuras de Juana*, me he convencido mas y mas de que no debió haberse puesto en escena dicha obra en el teatro de Tacon.

La bella, benéfica y dignísima Rafaela primera, reina del bando punzó de Sagua, se ha dignado conferir á ANTON PERULERO el título de *Duque del Buen Gusto;* y *Anton* da las mas espresivas gracias á S. M. punzó por la señalada honra y el distinguido favor que le há dispensado.

Para mañana lúnes está anunciado el concierto que da Gottschalk en el *teatro de Variedades;* y en beneficio del gran pianista trabaja en una piecesita cómica el distinguido actor Sr. Osorio. Toman parte en el concierto los violinistas Sres. Vander Gutch y Lopez y el aplaudido pianista cubano señor Ruiz..... A Variedades, pues, el lúnes, á admirar tantas notabilidades y á rendir culto al genio de Gottschalk.

En los salones de Escauriza esta noche bailará el congo un mozo disfrazado de negrito; y como Escauriza ha adquirido ya fama para las *guasas* de esta especie, prometo no faltar, y calarme las antiparras á fin de no perder ripio del baile en cuestion.



Todos los dias se crean procedimientos nuevos en medicina y en política; y así es que siempre se está en el terreno de los ensayos en ambas ciencias. La medicina ha tenido sucesivamente por panacea universal al magnetismo, Le-Roy, las sangrías, la hidropatía, la homeopatía, etc. etc., y lo mismo sucede en política. Todos los años se inventa algo nuevo para hacer frente á las eventualidades de las situaciones críticas. Notas diplomáticas, protocolos, conferencias, cañones rayados y otros mil procedimientos se han ensayado, y ahora por último se ha echado mano de los discursos soberanos y de las entrevistas. Ya no hacen efecto las palabras de los oradores parlamentarios; pasó su tiempo, y hoy no hay mas oradores notables que los reyes y los emperadores, y cuando con los discursos no tienen bastante, se avistan y en paz.....
Y á imitacion de lo que se hace en medicina y en política debería hacerse en literatura; los ignorantes presuntuosos podrían avistarse con los maestros, y, ya que no otra cosa, aprender de ellos, á fin de no estar en contradiccion con el buen sentido. Estoy seguro de que este sistema habia de producir en la literatura mejor resultado que en la política.

SOPLA-FUEGO.

EFEMERIDES.

A. 3372. é. p. Las hormigas se convierten en hombres que se llamaron mirmidones; y andando el tiempo se repitió el milagro, pero al reves, y hubo hombres que se convirtieron en cuervos.

A. 4156. Céfalo y Procris andan en dimes y diretes sobre la fidelidad conyugal que se habian de guardar mútuamente: Céfalo concluye con su paciencia y vendimia á Procris con un dardo que encontró á mano.—Orígen de la paz del matrimonio.

A. 2138. Comprendiendo las Musas que Pyrene no podia tener nada de comun con ellas, levantaron el vuelo para huir de aquel sinsonte; este se empeñó en seguirlas y como no tenia alas se estrelló como un huevo sobre una roca puntiaguda. Aviso á los que se empeñan de todos modos en meterse en lo que no entienden.

A. 1858. e. cr. Varios desdichados rabiosos se apuran mucho para averiguar de quien era un soneto de *Lope de Vega*, y no pudiendo conseguirlo se convierten en una *líquida laguna* de tontería.

A. 307. R. Cesar se apoderó del Franco condado, usando de la blandura de quemar á los suizos. Desde entonces estos pobrecitos tienen caras de tostados.

A. 1698. e. cr. Don Quijote de la Mancha acabó la aventura de la *Dueña Dolorida* con toda felicidad, y adquirió el convencimiento de que para desencantar á Dulcinea era necesario vapulear á Sancho. Hoy que hay tantas Dulcineas encantadas, vamos á ver quien es capaz de hacer el papel de Sancho, que lo que son Quijotes conozco yo muchos.

A. 33, e. c. El gallo de la pasion canta claro.

SOPLA-FUEGOS.

ADVERTENCIA.

El número de hoy es el último del tomo primero de *Anton Perulero*, y se suspende la publicacion hasta que vuelva el Director. Ahora solo falta que los suscritores y comisiondos remitan los fondos y las cuentas para arreglar los libros de la Administracion. Es probable que hoy no se retarde ninguno, puesto que ya no hay escusa.

El encargado y apoderado durante la ausencia del Sr. Hiraldez es D. Ricardo Caballero, dueño de la litografia del Gobierno, calle de la Muralla número 70.

IMPRENTA DE LA LITOGRAFIA DEL GOBIERNO
CALDE LA MURALLA NUM. 70.

Biblioteca Nacional de España